



REFLEXIÓN DEL OBISPO

PARA: LA DIÓCESIS DE STOCKTON

DESDE: OBISPO MYRON J. COTTA

FECHA: MARZO 1, 2020

Hermanos y Hermanas,

¡Simplemente, hazlo!

Hace años, la compañía Nike utilizó esta frase de mercado para atraer al público a comprar sus populares zapatos deportivos. Se animaba al público a usar su producto, ponerse de pie; salir y volverse físicamente activo; en otras palabras, no solo piense en hacerlo: ¡“Simplemente hágalo”!

Hermanos y hermanas, comprar un buen par de zapatos para correr y comprometerse a ponerse en forma durante los próximos cuarenta días no es una mala idea; pero creo que será mejor si nos concentramos, en estos cuarenta días de Cuaresma, en el propósito de ponernos espiritualmente en forma. A medida que nos volvamos más activos espiritualmente, esta temporada de penitencia, nos ayudará en nuestra búsqueda de la santidad. A medida que adquirimos la santidad, esta tendrá un impacto poderoso en nuestro bienestar general.

Como Fieles, no debemos vacilar en responder al llamado a la conversión y al arrepentimiento continuo. Ahora es el momento de escuchar la voz de Jesús y examinar nuestro corazón. Entonces, no lo pospongamos. “Incluso ahora, dice el Señor, vuélvete a mí de todo corazón, porque yo soy bondadoso y misericordioso” (Joel 2: 12-13).

Este año, no solo pensemos en reservar tiempo para estar más: atentos a la oración; esforzarnos en nuestro ayuno; generosos en nuestra ofrenda, o creciendo en santidad. ¡No! El pensar o preguntarnos sobre estas cosas no es suficiente. Como dice la Escritura: “Ahora es el tiempo señalado”. Así que... ¡“Simplemente, hazlo!”

Que San José, que nunca dudo en ayudar a Jesús y María en sus necesidades, nos ayude a alcanzar la meta de este tiempo cuaresmal: ¡la santidad!

En la Paz de Cristo,

Obispo Cotta